

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En el día en que contemplamos la belleza del amor trinitario, en la “Santa Casa” de São Paulo (Brasil), a las 9,30 (Hora local), el Padre ha llamado a vivir en aquella jubilosa intimidad a nuestra hermana

**PESCADOR SANTINA Sor AMALIA**  
**Nacida en Turvo (Tubarao – Brasil) el 31 de octubre de 1931**

Hna. Amalia entró en Congregación en la casa de Porto Alegre (Brasil) el de 3 febrero de 1950, donde junto a los contenidos formativos, aprendió el arte de la tipografía. Luego es transferida a la casa “Divin Maestro” de São Paulo, para el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 25 de enero de 1953.

De joven profesora, prosiguió el empeño en la imprenta en São Paulo DM y después fue transferida a Rio de Janeiro, para dedicarse a la difusión capilar y a la colectiva, acompañando también a las hermanas en el servicio de chofer. Desde los primeros años de formación, las superiores reconocieron en ella una gran generosidad apostólica y una capacidad organizativa que provenía del fervor de su corazón. En la comunidad de São Paulo DM se ocupó, por algunos años, de la distribuidora y luego fue nombrada superiora local de la comunidad de Brasilia y enseguida de aquella de Salvador.

En diversos momentos y especialmente desde el año 1972 al 1978, desarrolló en la comunidad de Cidade Regina, la tarea de vocacionista buscando de comunicar en el corazón de tantas jóvenes, la pasión apostólica de la cual el Señor la había enriquecido. En el 1975, escribía a Sor Ignazia Balla, entonces superiora general:

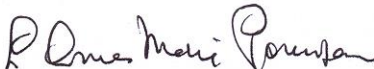
«Una sola cosa deseo y pido: Vivir en la intimidad con mi Señor, dejándome comprometer y poniéndome, día a día, en una total apertura, abandono, fe...en la disponibilidad comunitaria y apostólica. Realmente siento tener un único compromiso, el de adorar y agradecer, porque Dios me ama y camina conmigo. Soy pequeña y débil, pero hoy siento que la bondad y la misericordia de Dios, me envuelven totalmente en el más profundo silencio y en la intimidad de la realidad cotidiana. Dios me ama porque también en los períodos de desierto, oscuridad, angustia y sufrimiento físico y moral, Él se hace, sentir grande y cercano, en una oscuridad que se hace luminosa en la gracia de la fe, de la esperanza, del coraje... Todos los días adoro y agradezco a Dios, por la gracia de la vocación paulina y me comprometo a amarla y comprenderla cada vez mejor. Vibro por mi vocación, por la vida de piedad del Instituto y por el fabuloso apostolado... pido a Jesús, el Fiel, que me ayude a ser fiel hasta el final. Que me done mucha humildad, despojándome para realizar sus planes, única cosa que tiene valor, única cosa que le da gloria...».

En 1984, fue encargada de la administración de las revistas y al año siguiente fue llamada a trabajar en la librería de São Paulo, Humberto I, después en las de Brasilia, Maringá, Cidade Regina y Fortaleza. Con fe profunda en la gracia de la vocación y gran bondad, aprovechaba cada ocasión para ofrecer un libro, consolar, especialmente a las personas más pobres que frecuentaban asiduamente la librería, seguras de encontrar cercanía y afecto.

Desde el año 2003, a pesar de una salud muy frágil, continuó donándose en la pastoral vocacional, en Belo Horizonte Turfa y en Cidade Regina. En esta última comunidad vivió los últimos años de su vida paulina, en un continuo donarse con amor y disponibilidad, en los varios servicios compatibles con su salud. Desde aproximadamente una semana, se había agravado de imprevisto, a causa de una embolia pulmonar y dificultades respiratorio cardiacas.

A esta querida hermana la confiamos en los brazos amorosos de la Reina de los Apóstoles, a quien ella ha amado y considerado siempre su verdadera Madre y la inspiradora de la misión paulina.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
superiora general

Roma, 27 de Mayo de 2018.